



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Tesis de Licenciatura en Letras Hispánicas

Título: La representación arcana de la novela: análisis de *El hipogeo secreto* de Salvador Elizondo.

Asesor: César Andrés Núñez.

Lector: Evodio Escalante Betancourt

Alumno: Abrahan Isái Arcos Rodríguez.

Contenido

Introducción.....	3
Capítulo 1. La ambigüedad.....	16
Capítulo 2. El secreto.....	34
Capítulo 3. Las posibilidades.....	49
El azar.....	49
El mito.....	54
La autocrítica.....	57
Conclusiones.....	60
Bibliografía.....	63

Introducción.

¿Cómo se comenta una novela que, a primera vista, parece eludir la lectura unívoca?
¿Cómo abrir el estudio de una obra que se dispone con procedimientos simultáneos pero antitéticos; tan bien entremezclados que resulta excesivamente difícil postular parámetros que ayuden a pensar el andamiaje del texto; un libro que promete la imposibilidad de distinguir *qué se lee* de *cómo se lee*? ¿Y si esta fusión ideal de la lectura como una representación fuera al mismo tiempo una obra que se postula como “fragmentaria”?
¿Acaso se sobre entiende con esta última palabra que existe en la escritura un fenómeno operante sobre las piezas aisladas que configuran el texto y les provee la virtud de adherirse a una sola forma sin una completa disolución en la totalidad de la escritura, que cada una, a su modo, crea textos aislados? ¿Bajo estos términos es posible cifrar el análisis sin que se dispare hasta límites ajenos a su primer propósito; el de ofrecer una exposición clara o por lo menos sistemática? ¿Toda crítica debe ofrecer una sola exegesis? ¿A qué o a quién se promete una novela? Valdría preguntar también: ¿a qué o a quién se promete el texto analítico?

Salvador Elizondo escribe una novela, su segunda novela: *El hipogeo secreto*. Desde el plano de lo “real”, es fácil integrar la frase anterior a un discurso crítico sin que alguien dude de su veracidad. Es, de hecho, una novela que fue publicada en junio de 1968 en México. Incluida en la serie del volador de Joaquín Mortiz. Quizá podrían incluirse más

datos verificables sobre el contexto de producción pero en realidad no aportan elementos sustanciales para este trabajo. Otra sería la línea discursiva cuando se intenta hablar de su composición. La primera gran dificultad de análisis deviene de la pregunta más inocente que puede formularse frente a cualquier libro: ¿de qué trata?

Las lecturas de esta novela recurrentemente aluden a una dificultad exacerbada. Quizá después de leer *El Hipogeo...* uno buscaría comprobar, de manera objetiva, que la dificultad al momento de reseñar alguna trama no es una cuestión de incapacidad receptiva. Valdría inferir que el primero en proponer una salida a dicho problema fue el autor mismo y lo hizo en la novela. Uno de los procedimientos del libro es la demostración explícita de la estructura y el posible sentido que encierra¹. Dicho de otro modo: la escritura de *El hipogeo secreto* puede pasar como un tema importante en esta obra. En este punto es necesario proponer un pasaje que ejemplifique lo dicho hasta ahora:

...tanto ella como yo somos los personajes de un libro: *El hipogeo secreto*. Ella piensa que yo soy el autor de ese libro y que por lo tanto conozco la identidad del Pantokrator, pero no se da cuenta de que *El hipogeo secreto* es la representación de un universo absolutamente gerundial; una trama que en todo momento está siendo iniciada y en ninguno tiene un desenlace... todavía. El autor y su libro también están siendo escritos y todos, menos el Pantokrator, también están siendo escritos y aunque es un hecho prácticamente indudable que Salvador Elizondo es nuestro autor, su autoridad, es, de hecho, también cuestionable.²

Entonces parecería que el problema se resuelve si se formula la sentencia: se trata de una novela metatextual. Sin embargo no se ha dicho gran cosa en realidad. Al mencionar esto se da por entendido que pertenece a una línea genérica de obras que usan este procedimiento como principio constitutivo de composición. Pero en el caso particular de

¹Esto abre la posibilidad de relacionar la estructura de la novela con lo que Lucien Dällenbach define como *mise en abyme transcendental* la cual es una escritura que tiene por capacidad “poner de manifiesto lo que parece trascender en el texto en su propio interior, reflejando , al inicio del relato, lo que al mismo tiempo, lo origina, lo finaliza, lo fundamenta, lo unifica y le fija a priori las condiciones de posibilidad”.(Lucien Dällenbach, *El relato especular*, Visor, Madrid, p.123).

² Salvador Elizondo, *El hipogeo secreto*, FCE, 2000, pp. 98-99. A partir de aquí al citar la obra sólo aparecerá el número de página correspondiente entre paréntesis.

esta novela habría que hacer grandes excepciones para vincularla satisfactoriamente al conjunto de escrituras de esta índole. No es el propósito de este trabajo realizar un análisis por oposición a la totalidad de trabajos metatextuales. La idea es observar cómo funciona específicamente *El hipogeo secreto* y qué particularidades presenta a nivel sintáctico y semántico³.

Si tomamos en cuenta lo anterior se podría anticipar que la auto-crítica es también una de las posibilidades en su discurso. Una parte considerable del libro se vale del procedimiento de *Mise en Abyeme del código* (metatexto); o sea que es una novela que manifiesta los procedimientos pertenecientes al plano material de la escritura con que está construida (quizá el mismo plano desde el que se analiza en este momento). Convendría revisar pormenorizadamente cada momento de auto-referencia al código de la novela pero sería un esfuerzo inadmisibles, debido a la enorme cantidad de casos. No debe ignorarse ésta observación. Considero que es una característica poco usual dicha proliferación del recurso metatextual en la novela. Prácticamente opera todo el tiempo y esto es algo que en sí llama la atención a la hora de analizar. Uno de los puntos clave de esta tesis centra sus esfuerzos en explicar cómo se configura el uso prolongado de este recurso y las consecuencias escriturales que genera. A continuación se observa un ejemplo que sirve para demostrar lo anterior:

...toda escritura es la concreción de un insomnio y la creación literaria una aspiración irrefrenable del sueño. Por eso, de todas las palabras que él escribe, que yo escribo, que escribe el Otro, el que está en encerrado en el último alveolo, en el cubículo aislado, el escritor imaginario que me está escribiendo a mí, el que nos imagina a Salvador Elizondo, autor de *El hipogeo secreto* y al autor de este libro, sólo tiene en común con nosotros este álbum con pastas de piel roja, esta sucesión de vocablos dispuestos sobre el papel conforme a ciertos

³ Paul Patrick Quinn realiza un estudio de varias obras metatextuales en México y los Estados Unidos y se propone mostrar un panorama de este recurso novelesco: *La metaficción en México y los Estados Unidos*, Universidad Complutense de Madrid, 1995.

preceptos que los convierten en lenguaje y les dan un sentido ulterior y que aquí están siendo manipulados por alguien que, después de todo, no es más que otra de esas palabras, una palabra que nada significa...(p.54)

La crítica no ha ignorado el empeño de Elizondo por construir una escritura que tematiza la estructura como una búsqueda de la expresión verbal original y devela las circunstancias que el escritor enfrenta (casi en sentido literal) ante la palabra y sus posibilidades. Uno de los estudios más completos sobre la evolución de su estilo sería el de Claudia Liliana Gutiérrez Piña. Ella encuentra continuidad estilística en toda la obra narrativa de Elizondo y propone *El grafógrafo* como un libro medular en la producción de este autor. Su análisis se basa en el reconocimiento de los procedimientos escriturales de Elizondo, en su cosmovisión, sus influencias y en las estrategias que implementa para desarrollar un estilo personal a través de toda su narrativa. Gutiérrez Piña comenta:

Para este autor, lo más importante del ejercicio escritural es el movimiento del acto creativo que media entre el origen de una "realidad mental" y su concreción u objetivación en el papel. Por esta razón, el concepto de escritura de Salvador Elizondo se ubica precisamente en los lindes de la posibilidad-imposibilidad de ese traslado, haciendo de su reflexión el medio y fin de su proyecto literario⁴.

Gutiérrez Piña observa en la escritura de Elizondo una proclividad a utilizar estrategias que incluyen recursos de disciplinas ajenas a la literatura (pintura, escultura, ciencia, matemáticas, filosofía, medicina, etc.). También una notoria recurrencia en la preocupación por el arte escrito. Así como la reflexión de que los textos de este autor "terminan por convertirse en un juego especular, escritura que discurre sobre sí misma, cuya forma se condensa y tematiza en la imagen del escriba que se ve escribir"⁵

En el texto de Gutiérrez Piña se identifican claramente las concepciones generales del estilo de Elizondo. Para el presente estudio sirven a manera de excelente contexto. Pero

⁴ Claudia Gutiérrez Piña, La estrategia escritural en *El grafógrafo* de Salvador Elizondo, Tesis doctoral, El Colegio de México, México, 2013.

⁵ *Ibid.*, p. 5.

la finalidad es generar una revisión aguda de los procedimientos de *El hipogeo secreto*, analizando los usos del lenguaje y las maniobras discursivas con que está construida la novela. Para ello es importante tomar en cuenta las nociones de ambigüedad y secreto. Es posible suponer que en ellas reside la clave para concebir cómo se erige la escritura en esta novela y así tener un acceso más amable a ella. Así mismo existe en este trabajo una preocupación por la propuesta estética del autor que fundamenta su método en la observación detallada de la producción escritural. La intención es explicar cómo se logra, concretamente en el lenguaje, algo que Dermot F. Curley define como “nuevas estructuras verbales; [...] proyectos imposibles que son sus propios modelos y que sólo pueden existir en la página”⁶

Tanto Gutiérrez Piña como Curley proponen un análisis general de la obra narrativa de Elizondo. Es notorio que ambos conciben un proceso evolutivo en su escritura. Curley observa una reiterada intención por parte del escritor de incluir al lector en el proceso de “despliegue” en el cual el artificio se muestra como tal. Para Curley la escritura de Elizondo será una especie de “laberinto mental” dispuesto al receptor para que participe de su construcción y se mire en el reflejo de las obsesiones e influencias del autor.⁷

Es necesario considerar cómo se lee particularmente *El hipogeo secreto* en estos textos de carácter general. Curley confronta el libro con la obra total de Elizondo, pero argumenta que hay una mayor proximidad entre *El Hipogeo secreto* y *Farabeuf* (el criterio es mayormente de cercanía temporal). Para él la segunda novela de Elizondo es una

⁶Dermot F. Curley, *En la isla desierta. Una lectura de la obra de Salvador Elizondo*. México: Aldus /Universidad Autónoma Metropolitana. 2008, p. 229.

⁷Ibid., p. 337.

continuación de los procedimientos ya explotados en *Farabeuf* señalando la naturaleza metafórica del lenguaje literario, el intento de romper con la naturaleza lineal inevitable en toda escritura, de presentar tanto la forma como el contenido en una sola mirada (como en un ideograma), la expansión e intensificación del universo ficticio visto como un espacio de horror y erotismo y la concreción del ideal anhelada por el texto en términos de una lectura que no sería más que visual. No obstante, Curley encuentra gran demérito en *El hipogeo secreto*. Para él resulta la obra “menos lograda” de Elizondo. Lo justifica de la siguiente manera:

El hipogeo secreto [...] es una novela mucho más difícil de leer que *Farabeuf*. De principio a fin, trata de una prolongada meditación sobre la tarea de escribir novelas y de la desconfianza del autor con respecto a este género. Si el objetivo del autor es describir el mundo solipsista del escritor que escribe una novela que ya ha sido escrita, en la cual él es cada uno de los personajes, entonces esta idea —junto con el deseo de purificar las palabras de su sentido y recargarlas de su magia original— no es lograda de una forma integral. El principal problema del texto consiste en que la ruptura con los procedimientos convencionales resulta demasiado radical y no ofrece al lector otra cosa que confusión.⁸

Ante lo dicho caben varias preguntas que ayudarán a conducir el análisis: ¿por qué una novela “confusa” es menos lograda?, ¿cómo se hace para que un efecto de “confusión” perdure a lo largo de 164 páginas (en el caso del libro en cuestión)?, ¿la claridad o la univocidad son exigencias obligatorias para la escritura?, ¿cómo se logra escribir una novela que ya ha sido escrita?, ¿cuál es y cómo se reconoce la magia de las palabras en la novela de Elizondo?, ¿cómo se purifica a la palabra de su sentido?, ¿es eso posible?, ¿Y, en todo caso de que Elizondo no lo haya logrado, cómo se manifiesta escrituralmente ese fracaso?, ¿no sería ese suficiente mérito para una elucidación, el de explicar cómo está constituida la escritura para generar semejantes problemáticas? No se trata de ser duros con Curley sino de abrir una perspectiva que ayude a pensar la estructura de *El hipogeo secreto*,

⁸Ibid., p.333.

haciendo a un lado categorías ideales y metafóricas que sólo sirven para generalizar las intuiciones receptoras de la crítica pero que no explican con rigor el proceder escritural de Elizondo. Quizá en la mención de que el libro muestra su mecanismo de forma explícita y reflexiona sobre su propia constitución hay un poco de “trampa” de parte de Elizondo pues nos confronta con una novela sobre la cual no hay mucho que decir porque ha trivializado su interpretación. Ahora, aceptar la “interpretación” que la novela hace de sí misma es arriesgado por dos motivos. Primero: el discurso es ambiguo, prolífico e hipotético. Segundo: el “sentido último” se postula como secreto. Su estructura se construye a partir de la evidencia y el ocultamiento. Cada nuevo desarrollo es una consecuencia escritural de sus fragmentos previos. Inmediatamente surge la pregunta: ¿a qué criterio atienden estas “consecuencias escriturales”?

Por otro lado, Gutiérrez Piña concibe la prolijidad argumental del libro. Sin embargo parte de la definición: “una novela que se está haciendo”, citando un extracto del diario de Elizondo. Como si el único que pudiera explicar la novela fuera el autor. Para Gutiérrez Piña “la estrategia de escritura de *El hipogeo secreto* tiene como finalidad la creación del efecto de un “tiempo espacializado”, es decir, hacer de un movimiento (tiempo) algo demostrable (espacio)”.⁹ Este “movimiento” creará una paradoja escritural:

El correr de la escritura de la novela se desplaza entre su estarse haciendo (donde está implícita su narratividad) y las reflexiones del narrador-autor sobre este proceso consciente; de ahí que sea simultáneamente un ejercicio de crítica, en tanto reflexión que versa sobre su naturaleza [...] para crear una continuidad entre creación y teoría; es decir, la novela se presenta como un ejercicio a la vez imaginativo y conceptual.¹⁰

A decir verdad el análisis de Gutiérrez Piña es muy lúcido y esclarecedor con respecto al carácter general de la obra. Sin embargo su estudio se enfoca en ver *El*

⁹Gutiérrez Piña. Op. cit., p.97.

¹⁰Ibid., p.99.

hipogeo... como parte de la “maduración” de la escritura de Elizondo. Por lo tanto no es posible exigir precisión en los detalles. Por otro lado, el análisis de esta novela requiere puntualidad sobre el proceso de construcción o manejo de los elementos narrativos. Aunque la ambigüedad es una característica muy notable en el discurso es necesario advertir cómo se desarrolla. Esta “paradoja” de la que se habla resulta muy interesante si se piensa como una metáfora de la estructura. No obstante debe atender a algún método de elaboración. Y con respecto a esta “maduración” escritural. Si se mira *El hipogeo secreto* en relación con la obra narrativa total de Elizondo, surge la pregunta: ¿se puede leer y comprender esta novela de forma aislada?

Es cuanto a los estudios específicos sobre el libro resaltan las siguientes lecturas:

En 1980 Oscar Mata escribe *Apuntes sobre la novela El hipogeo secreto de Salvador Elizondo*.¹¹ Un estudio de 49 páginas. En él se enfatiza la importancia de leer *El hipogeo*... como una novela original en el panorama de las letras mexicanas. Para él las técnicas y los motivos que usa Elizondo rompen tajantemente con el paradigma del escritor en este país. Reconoce la dificultad receptiva de su discurso y la particularidad de sus motivos. El estudio de Oscar Mata identifica muy claramente las intenciones del libro como una estructura metaficcional y su dinámica como escritura “sesuda, compleja”, y siempre en miras de un efecto que Elizondo busca generar en quien lee. Podrían dividirse dos criterios de análisis en el texto de Mata: por un lado reconocimiento de motivos y reconocimiento de técnicas. Resulta muy llamativa la explicación del primer criterio donde se toma en cuenta la importancia de otro texto de Elizondo, *Cuaderno de escritura*. En sí, la

¹¹ Oscar Mata, *Apuntes sobre la novela El hipogeo secreto de Salvador Elizondo* (Reporte de investigación / Universidad Autónoma Metropolitana) División de Ciencias Sociales y Humanidades, Área de Redacción e Investigación Documental, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 1980.

atención que otorga a este libro como una teoría de la estética del autor, no debe pasarse por alto. Por otra parte considero que abre el pensamiento a temas de suma relevancia en el discurso de *El hipogeo secreto*: el cuerpo de la mujer sacrificada como germen de la escritura, la importancia del lector, la evocación, la invocación, el recuerdo, el olvido, el mito, la escritura azarosa y la escritura sobre la escritura. Sin embargo el apartado sobre la técnica no es muy preciso con respecto al método específico del libro. Sólo menciona que Elizondo está fuertemente influenciado por otros autores como Bataille, Sade, Mallarmé, Valéry, Edgar Allan Poe, James Joyce, Jorge Luis Borges, entre otros.

A partir de aquí es válido agrupar algunos estudios pues siguen una línea de lectura similar. No hay que olvidar que el criterio para estudiar el libro hasta ahora se ha mantenido entre dos polos: por un lado se estudian los motivos o figuras que Elizondo desarrolla en su segunda novela, por otro se intenta explicar la estructura. Con respecto al primer criterio los motivos sugeridos por Oscar Mata permanecerán siempre en la crítica. Sólo que ninguno estudiará la forma ni reseñará “la trama” de la misma manera¹².

En cuanto a la estructura, las propuestas difieren:

Aurea Sotomayor propone formas metafóricas para pensar *El hipogeo...*: el palíndromo y la anfisbena. Con estas metaforiza el discurso e intenta señalar cierta cualidad de “reversibilidad” y subversión de las categorías narrativas de espacio y tiempo. La novela

¹² Hay que tener mucho cuidado al mencionar que existe “trama” en *El Hipogeo secreto*. Prácticamente toda la crítica acepta el término para esta obra (a veces con demasiada ligereza).

no tiene principio ni fin sino un continuo sistema de relaciones significantes que puede leerse en cualquier sentido.¹³

Otra idea que persiste en el examen de la estructura es la de una escritura que genera formas paradójicas: la cinta de Moëbius¹⁴ y la botella de Klein. Catalina Quesada¹⁵, Eduardo Sabugal¹⁶ y Jair Moscota¹⁷ definen claramente estas formas y explican la forma de la novela a través de estas categorías. No obstante adjudican estos conceptos, propios de la topología, a la totalidad de la escritura, dando a entender una circularidad que opera en la obra.

En cuanto a estudios asociativos cabe destacar aquellos que relacionan el estilo de Elizondo con el de Maurice Blanchot como el de Norma Angélica Cuevas Velazco¹⁸ y el de Víctor Manuel Osorno Maldonado¹⁹.

¹³Aurea M. Sotomayor, "El Hipogeo secreto: La escritura como palíndromo y cópula" en *Revista Iberoamericana*, núm. 112-113, julio-Diciembre, 1980.

¹⁴Según comenta Gutiérrez Piña, la idea de esta "forma" fue sugerida por el propio Elizondo en una entrevista con Emiliano González.

¹⁵Catalina Quesada Gómez, *La meta novela hispanoamericana en el último tercio del siglo XX. Las prácticas meta novelescas de Salvador Elizondo.*, Severo Sardury, José Donoso y Ricardo Piglia. Madrid : Arcos Libros S.L. 2009.

¹⁶Eduardo Sabugal Torres, *El hipogeo secreto de Salvador Elizondo , una novela paradigmática del posmodernismo en México.* (tesis de maestría), Puebla: Universidad de las Américas, Puebla, 2005. (Formato digital).

¹⁷Jair Moscota Báez, *El hipogeo secreto de Salvador Elizondo: El espacio n-dimensional como un laberinto mental.*(Tesis de licenciatura). México: Universidad Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2013. Moscota agrega otra forma metafórica de la estructura: el laberinto de rizoma.

¹⁸Norma Angélica Cuevas Velazco, *El espacio poético en la narrativa. De los aportes de Maurice Blanchot a la teoría literaria y de algunas afinidades con la escritura de Salvador Elizondo*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana, 2004. Gutiérrez Piña apunta sobre este trabajo: recupera la novela para mostrar afinidades entre la obra de Elizondo y los aportes de Maurice Blanchot. Vincula la novela con el concepto de *Desobra* o *desnovela*, es decir, sin dejar de ser novela, nos involucra en el modo en cómo se interrumpe tal acentuación para dar cabida a un metatexto que describe, no los acontecimientos o la representación de los mismos, sino el fenómeno de la escritura"(Gutiérrez Piña p.94)

Considero que estos son los textos críticos que aportan nociones elementales para formular una lectura de la segunda novela de Elizondo. ¿Dónde se sitúa el presente análisis? No se pretende hacer menos ninguna de las lecturas. Tampoco es menester buscar la definición original. El propósito es pensar una novela ambigua con parámetros demostrables, tangibles y precisos. No se trata de sobre interpretar las “intenciones” u “obsesiones” de Elizondo. Se trata de ver qué elementos operan en la novela y cómo se desarrollan por complejos que sean. En algún sentido la intuición primigenia de esta lectura exige una explicación que hasta ahora ha sido fundada en deméritos sobre la propia narrativa de Elizondo, confusión técnica, metáforas interpretativas, y derivaciones e influencias autorales relativas a la estilística del autor.

Como ya se dijo al inicio, el análisis de este libro presenta una dificultad metodológica debido a que es muy complejo delimitar categorías que expongan claramente los elementos constitutivos sin perderse en las “trampas” escriturales de Elizondo. No es conveniente ser tajantes al hablar sobre el *fondo* y la *forma* de esta novela. En el caso particular de este libro son nociones que operan muy singularmente.

Por otro lado, habría que preguntarse: ¿es posible no leer a Elizondo en su escritura? Sin duda la figura autorale es un asunto importante en su narrativa.²⁰ Para precisar la pregunta anterior debería decirse: ¿Si uno ignora todo acerca del autor (el resto de su obra, su estilo, sus obsesiones, su biografía, etc.) el libro sigue siendo accesible? ¿Por qué razón? Llama la atención el hecho de que abunden más entrevistas realizadas a Elizondo donde se

¹⁹ Víctor Manuel Osorno Maldonado, “Una lectura fragmentaria de *El hipogeo secreto*.” *Semiosis* (2009), Universidad Veracruzana, pp. 119-152.

²⁰ Gutiérrez Piña analiza esta figura bajo el tema de “el escriba”.

habla de *El hipogeo secreto* que trabajos especializados sobre esta novela²¹. Lo interesante es que al igual que en la crítica jamás se presenta la misma línea argumental. Pero si persiste una explicación:

El hipogeo secreto es un intento de salvar el abismo que media entre las concepciones de la mente y la posibilidad de ser concretadas real, visible y legiblemente mediante la escritura. El hipogeo secreto es un libro que trata de sí mismo, de cómo se va escribiendo. Porque sí entiendo yo que hay un enorme abismo entre la concepción primigenia de una escritura y su realización efectiva sobre el papel. Entonces yo he tratado, después de *Farabeuf*, de acortar la distancia mediadora entre la concepción original y su concreción formal mediante la escritura. O de salvar ese abismo.²²

Ante el comentario anterior surge la pregunta: ¿Elizondo habla de qué trata la novela o de cómo la ha escrito? No sugiero que lo ignore, propongo que hay una construcción autoral similar a la que representa (en parte, no totalmente) *El Hipogeo*... Él siempre hablará de sus intenciones y poéticas al respecto de este libro. Sin embargo el libro delimita sus propios contrasentidos en el lenguaje y ahí es donde se debe atender. Por lo tanto es difícil simplificar estas categorías. En sí mismo el tema de la figura autoral merece un cuidado específico.

Por ahora, lo primero sería proponer algunas categorías que permitan desarrollar un análisis de esta novela, tratando de puntualizar cómo operan algunos elementos en el discurso, cómo se transforman y qué efectos generan. Para eso he decidido clasificar su

²¹ Por mencionar algunas: Emiliano González, "Salvador Elizondo: mi finalidad es realizar una escritura pura" en *La cultura en México*, suplemento de *Siempre*, núm. 350, 30 de octubre de 1968. Elena Poniatowska, Entrevista a Salvador Elizondo. *Plural* (3 de Junio de 1975) pp. 28-35. Bruce-Nova, John D. "Entrevista con Salvador Elizondo." *La palabra y el hombre* no. 16 (octubre-diciembre 1975). Jorge Rufinelli, Salvador Elizondo, "Entrevista", en *Hispanamérica*, Año 6, No. 16 (Apr., 1977), pp. 35-36. Adolfo Castañón, "La escritura como experiencia interior: entrevista a Salvador Elizondo" en revista *Mascarones* núm. 5, julio-septiembre de 1985, pp.3-9. Adolfo Castañón, Los secretos de la escritura: entrevista a Salvador Elizondo en *Revista de la Universidad de México*(formato en línea). Fernando García Ramírez, "Salvador Elizondo, The lonely crab" en *Letras libres*, julio de 2004.

²² Jorge Rufinelli, Salvador Elizondo, "Entrevista", en *Hispanamérica*, Año 6, No. 16 (Apr., 1977), pp. 35-36. (El subrayado es mío).

estudio en tres capítulos que permiten una explicación lo más uniforme posible. En el primer capítulo se estudiará la ambigüedad. Considero que es posible rastrear las estrategias que producen este efecto y delimitar los métodos escriturales operantes en libro. El segundo capítulo se ocupará del secreto”. En él explicaré uno de los procedimientos más relevantes en la novela (se anuncia desde el título), cómo se crea, se mantiene y qué importancia posee. En el tercero estudiaré algunas metáforas y temas de la escritura (sugeridos por la propia novela) y su trascendencia en el proyecto autoral.²³

²³ Uso la noción autor en sentido general, no me refiero exclusivamente a la producción de Elizondo.